

IV CONGRESO PANAMEÑO DE MUSEOS Hacia la sostenibilidad y la resiliencia

La cuarta versión del Congreso Panameño de Museos es organizada por la [Red de Museos y Centros de Visitantes de Panamá](#). Su objetivo es ofrecer oportunidades de diálogo y reflexión bajo un esquema pragmático que entiende la realidad nacional panameña, y la potencia con el aporte de protagonistas locales e internacionales. En este documento encontrarás información más extensa sobre el tema en el que se centra cada sesión. Esperamos que te sea útil para preparar tu ponencia ***¡Compartir experiencias construye una disciplina museística fuerte a nivel nacional!***

Si tienes más dudas, puedes escribirnos a redmuseospanam@gmail.com para que establezcamos una conversación y solucionemos tus inquietudes.

S1. Museos que escuchan.

La evaluación como estrategia de sostenibilidad.

En los últimos años, la evaluación ha dejado de ser un mero instrumento de control para convertirse en una herramienta estratégica esencial en la gestión de museos, centros de interpretación y espacios patrimoniales. Su valor reside en la posibilidad de aprender de la experiencia, identificar áreas de mejora, enriquecer la toma de decisiones y planificar con inteligencia. En pocas palabras, en apoyar con datos a la sostenibilidad de las instituciones museales.

En un contexto donde los recursos —económicos, humanos, tecnológicos— son limitados, evaluar permite asignarlos de manera más eficiente, optimizando el impacto de cada acción emprendida.

Evaluar no es simplemente verificar resultados, sino una oportunidad para conocer en profundidad a nuestros públicos, entender si nuestras iniciativas logran los objetivos deseados y ajustar las propuestas futuras en consecuencia. Una acción no evaluada puede conllevar un uso ineficaz no solo del presupuesto disponible, sino también del esfuerzo, tiempo e inteligencia colectiva del equipo de trabajo. En este sentido, la evaluación se convierte en una aliada de la sostenibilidad institucional y del bienestar de los profesionales del museo.

La evaluación no solo cumple una función de diagnóstico, sino que impulsa la innovación y fortalece la legitimidad del museo frente a sus comunidades y entidades financiadoras. Permite dialogar con los datos, legitimar decisiones estratégicas, redirigir esfuerzos y justificar intervenciones, pero también visibilizar logros, aprendizajes y aportes significativos. En contextos diversos y muchas veces inestables como los de América Latina, esta práctica se vuelve aún más necesaria para fortalecer la resiliencia institucional.

Esta sesión busca abrir un espacio para reflexionar sobre los usos actuales y posibles de la evaluación en los museos panameños como estrategia para el crecimiento sostenible. Invitamos a compartir investigaciones, experiencias y herramientas que estén apoyando la cultura de la evaluación en museos, centros de visitantes y otros espacios patrimoniales. **Nos interesa especialmente conocer cómo la evaluación ha sido útil en procesos de planificación, optimización de recursos, desarrollo de programas educativos o comunitarios, obtención de financiamiento y fortalecimiento de vínculos con las comunidades.**

S2. Museos en profundidad.

La investigación para el crecimiento y la resiliencia.

La investigación constituye uno de los pilares fundamentales del quehacer museal. Lejos de ser una labor exclusivamente académica, investigar en museos es una práctica que conecta el conocimiento con la acción, permitiendo a las instituciones comprender su entorno, resignificar sus colecciones y responder con pertinencia a las necesidades sociales y culturales del presente. En contextos de incertidumbre, transformación o crisis, la investigación se convierte además en una herramienta clave para la resiliencia institucional, ya que ofrece insumos para adaptarse, repensarse y proyectarse hacia el futuro.

Los procesos investigativos dentro de los museos pueden adoptar múltiples formas: estudios sobre colecciones y su procedencia, investigaciones sobre públicos y experiencias de visita, análisis de impacto de programas, diagnósticos territoriales, entre otros. Esta diversidad refleja que investigar no es una acción aislada, sino un ejercicio transversal que debe alimentar todas las áreas del museo: desde la curaduría hasta la mediación, desde la planificación estratégica hasta la participación comunitaria.

En este sentido, la investigación museal no solo promueve el crecimiento institucional al fortalecer la calidad y relevancia de las acciones emprendidas, sino que también amplía las posibilidades de incidencia social del museo. Una institución que investiga se vuelve más reflexiva, más crítica y más conectada con su contexto. Se transforma en un espacio generador de conocimiento contextualizado, capaz de dialogar tanto con la academia como con los saberes locales y comunitarios, reconociendo la diversidad de voces que habitan el patrimonio.

Esta sesión invita a presentar experiencias, metodologías y reflexiones sobre la investigación como motor del quehacer museal. **Nos interesa conocer cómo las investigaciones han contribuido al desarrollo de nuevas líneas de trabajo, a la revisión de discursos museográficos, al fortalecimiento de vínculos con comunidades, o a la transformación institucional en general.**

S3. Museos en movimiento.

Programas públicos para el diálogo y la innovación.

Los museos contemporáneos se enfrentan a un reto constante al haber dejado de ser instituciones cerradas, centradas únicamente en la conservación y exhibición, para convertirse en espacios vivos, abiertos al diálogo, la participación y la transformación social. En este contexto, los programas públicos juegan un papel central como puentes entre el museo y la comunidad, como dispositivos que permiten activar el contenido patrimonial a través del encuentro, la palabra y la acción compartida.

Los museos del siglo XXI deben moverse al ritmo de las transformaciones sociales, culturales y tecnológicas que atraviesan nuestras comunidades. En este proceso, los programas públicos se consolidan como herramientas fundamentales para sostener la relevancia de las instituciones museales, ya que son el vehículo privilegiado a través del cual los museos se relacionan con sus públicos, interpretan el presente y se proyectan hacia el futuro. Pero para cumplir esta función estratégica, es indispensable que estos programas sean planificados con rigor, diseñados con intención y desarrollados a partir una comprensión profunda de los contextos en los que se inscriben.

Diseñar un programa público no es simplemente llenar una agenda de actividades. Es construir oportunidades de encuentro y aprendizaje que respondan a las características de las audiencias, a sus intereses y realidades. Supone reconocer que las comunidades a las que el museo sirve son diversas, y que cada grupo puede —y debe— encontrar en él un espacio en el que sentirse representado, escuchado y convocado a participar. Por ello, la planificación rigurosa y el diseño pedagógico y comunicacional de los programas son claves para generar experiencias significativas que fortalezcan la vinculación social del museo.

Esta sesión está dedicada a explorar experiencias que demuestren cómo una planificación consciente, con objetivos claros y metodologías pertinentes, puede convertir a los programas públicos y propuestas educativas en motores de inclusión, innovación y sostenibilidad. Convocamos propuestas que hayan logrado articular la misión institucional con las necesidades de las comunidades, optimizando los recursos disponibles y generando impactos en las personas. **Nos interesa especialmente conocer estrategias que permitan integrar a públicos diversos, fortalecer el vínculo entre museo y territorio, y contribuir a la creación de una ciudadanía activa y reflexiva; aquellas experiencias que ponen en movimiento al museo —en sentido literal y simbólico—, invitando a salir de los márgenes de lo tradicional para encontrarse con la vida que sucede más allá de sus muros.**